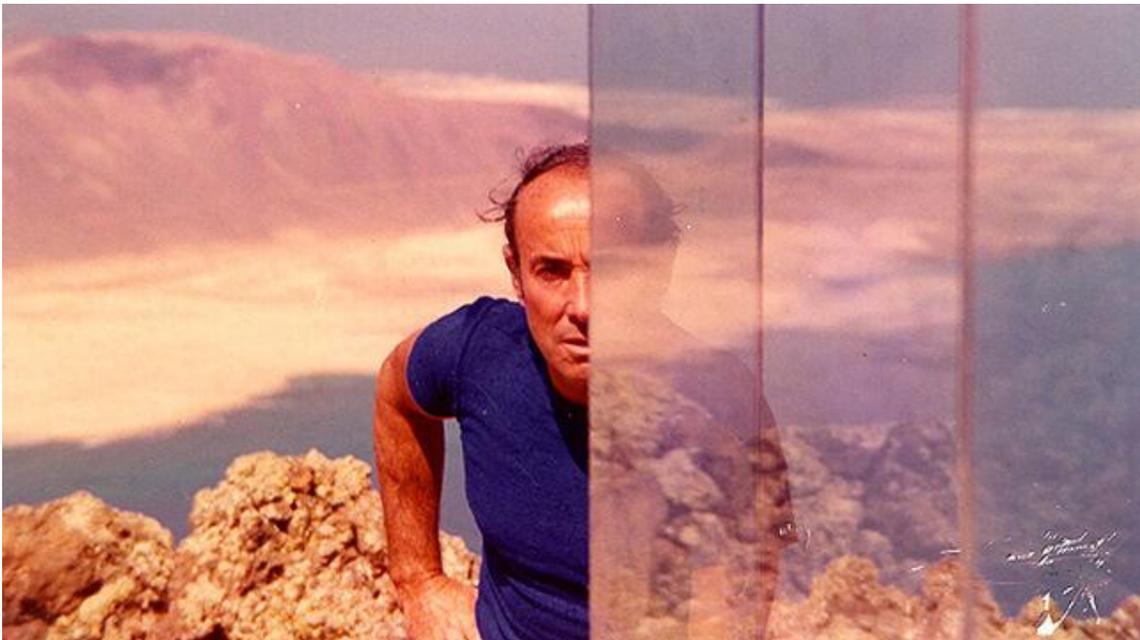


UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

GRADO EN HISTORIA DEL ARTE

2019-2020

**Recopilación de las publicaciones en revistas sobre César Manrique. Un acercamiento a su figura, obra y legado**



Trabajo realizado por Andrea Delia Hernández Rodríguez

*Crear con absoluta libertad, sin  
miedos y sin recetas, conforta el  
alma y abre un camino a la alegría  
de vivir.*

César Manrique, 1986.

## **Índice:**

1. INTRODUCCIÓN .....	1
1.1. Justificación .....	2
1.2. Objetivos .....	3
1.3. Plan de trabajo.....	3
2. EL ARTISTA Y SU OBRA. ANÁLISIS GENERAL.....	5
2.1. Contexto artístico.....	5
2.2. Apuntes biográficos .....	7
2.3. Manrique y los artistas de su entorno .....	11
2.4. Concepto de arte total e integrador.....	13
2.5. Las artes plásticas .....	16
2.6. Propuestas estéticas y obra medioambiental.....	18
3. SU OBRA EN LANZARORTE .....	21
3.1. La isla como lienzo.....	22
3.2. Ecologismo y activismo.....	25
4. EL LEGADO DEL ARTISTA.....	27
5. CONCLUSIONES.....	31
6. FUENTES UTILIZADAS.....	33

## 1. INTRODUCCIÓN

Sin lugar a duda, César Manrique es una de las grandes figuras del arte canario, prolífico, querido y reconocido dentro del imaginario isleño. Su obra multidisciplinar y la sensibilidad por la naturaleza; así como su pasión por la vida, su tierra y el arte lo han convertido en un artista -cuanto menos- único, dentro del panorama del arte mundial. Naturalmente, como en cualquier artista, su obra ha sido objeto de múltiples opiniones y críticas, a las que Lázaro Santana justifica en la introducción a su libro *Manrique* (1991a), afirmando que solo un trabajo tan singular y de diversa índole, como el que el artista desarrollaría en Lanzarote, podría haber despertado la existencia de una literatura «cuya propuesta era la hagiografía o la detracción» (1991a: 12). Aunque Manrique siempre se consideraría pintor antes que nada, se le podría considerar también escultor, diseñador, arquitecto e incluso jardinero. En definitiva, un artista cuya labor fue tan interdisciplinar como su trabajo; pese a que sería la pintura -inclinada a la abstracción-, el campo que le llevaría al éxito internacional. Dichos con otras palabras, Manrique aspiraba a la creación total, reflejo de lo que él mismo era: un artista sin etiquetas, polifacético, capaz de trabajar en diversas materias y destacar en todas.

Su legado, además del artístico, sería enriquecido por el gran empeño que dedicaría a salvaguardar el territorio canario, concienciando a sus gentes -desde su activismo en Lanzarote-, de los peligros de la malversación urbanística o el turismo de masas. Si bien Lanzarote sería el centro de sus proyectos, y donde dedicaría gran parte de su esfuerzo en conseguir crear un clima de conciencia y respeto hacia el entorno natural y su conservación; también desarrollaría proyectos en otras islas, como los proyectos para los litorales marítimos de Tenerife o los miradores en La Gomera y El Hierro, entre otros planes que finalmente quedarían en el olvido. La apariencia actual de su Lanzarote refleja las intenciones y propuestas estéticas del artista, a raíz de las cuales la isla ha obtenido una gran fama por su singularidad. Lo cual no es exclusivo de su característica orografía volcánica, sino que, también se ha visto enriquecida por las aportaciones en materia de preservación de la naturaleza y formas de vida originarias, justamente, con la búsqueda de inspiración que Manrique encontró en las formas naturales y la arquitectura vernácula, a las que luego incorporaría elementos de las tendencias artísticas de su época.

En pocas palabras, en el presente trabajo se han pretendido establecer una serie de consideraciones en torno a la obra y figura de César Manrique, siguiendo los planteamientos derivados de las publicaciones en prensa periódica -revistas-; las cuales han sido debidamente recopiladas y recapituladas para facilitar la consulta de este tipo de documentos al referenciarlas, siendo este el principal fin del trabajo. Además, se ha

utilizado también como fuente complementaria la bibliografía disponible sobre Manrique en otros formatos, lo que permitiría conformar un acercamiento diferente y más completo al artista y su obra.

### **1.1. Justificación**

La elección del universo plástico de César Manrique como temática de este Trabajo de Fin de Grado (TFG), se debe al interés por tratar una figura del arte canario y colocarla como objeto de estudio. La preferencia de este artista sobre otros como centro del trabajo, se da por que el curso académico 2019-2020 había coincidido con la conmemoración y celebración del centenario de su nacimiento -“César Manrique (1919-2019): 100 años de memoria viva”- con varios actos y nuevas publicaciones sobre su arte y persona, las cuales ponían de nuevo de actualidad y en valor la importancia de su legado, el cual aún sigue vigente dentro de las islas. Asimismo, también eran de interés las propuestas éticas de convivencia con el Medio Ambiente y, la aspiración a incluir el Arte en todas las facetas de la vida cotidiana.

Por consiguiente, en este trabajo se propone dar una visión diferente sobre Manrique y su obra, ya que no se trata de un trabajo de revisión bibliográfica ni un estudio completo sobre algún aspecto de su obra o vida. Es por lo que, el hilo conductor lo establecerá la información ofrecida en las publicaciones periódicas dedicadas al artista, aunque también se usará de apoyo otro tipo de textos -como libros, actas de congresos o textos en catálogos de exposiciones- para completar algunos datos y, por otra parte, ofrecer bibliografía complementaria. De forma exhaustiva se ha intentado dar cabida a todas las publicaciones en revistas que hagan referencia a cualquier aspecto de la vida y obra de Manrique, evitando aquellas cuya utilidad y calidad académica era inexistente - como los boletines turísticos o revistas de prensa rosa-. En general se ha antepuesto la prensa publicada en papel, aunque también algunas revistas en formato digital han sido debidamente citadas.

## **1.2. Objetivos**

En definitiva, los objetivos que se han planteado para la elaboración de este TFG son los siguientes:

- I. Recopilar los textos publicados en revistas que, desde diversas perspectivas han tratado la figura y obra de César Manrique, facilitando de esta manera la localización y consulta de estas fuentes al objeto de estudiar la obra del artista.
- II. Establecer un índice temático con la finalidad de clasificar las publicaciones, así como reseñarlas y recapitularlas de acuerdo con este; lo que supondría agilizar la búsqueda de las que sean de mayor interés para cada lector.
- III. Dar cuenta de la obra, vida y legado de César Manrique a través de las publicaciones en revistas, usando de apoyo textos en otro formato como prólogo a cada tema, para así completar datos de interés y contextualización.

## **1.3. Plan de trabajo**

En primer lugar, se procedió a la lectura de libros, artículos y diversos textos sobre la vida y obra del artista, así como la asistencia a charlas y la visualización de documentales. Para retener la información, se creó un glosario donde registrar citas y definir los conceptos y términos más utilizados en los textos, tales como: “arte-naturaleza”, “obra espacial”, “arte total”... que podrían ser de utilidad para la posterior redacción. De gran interés fue también un viaje anterior realizado a Lanzarote, en el cual se pudo conocer de primera mano las obras y lugares diseñados por Manrique y descritos en los textos.

En segundo lugar, se concretó que el trabajo se basaría en recopilar las diversas perspectivas que, sobre el artista, se ofrecían en las revistas científicas y divulgativas publicadas en Canarias. Posteriormente se ampliaría a publicaciones no solo locales, sino también nacionales e internacionales. Para facilitar la búsqueda, consulta, referenciación y posterior citación en el documento final, se creó un documento Excel donde vaciar la información lograda.

Al objeto de localizar las publicaciones referidas fue necesario remitirse a los artículos citados en la bibliografía publicada sobre César Manrique y, para continuar el proceso del trabajo, consultar catálogos o registros bibliotecarios online. Debido a los problemas derivados de la emergencia sanitaria, el uso del servicio de préstamo interbibliotecario y domiciliario que proporciona la Biblioteca de la Universidad de La Laguna fue de vital importancia para este fin. Tras conseguir las publicaciones

seleccionadas se procedió a la lectura y clasificación por temas, así como a la elaboración de pequeñas reseñas que serían de utilidad a la hora de abordar el contenido del trabajo y su redacción.

En tercer y último lugar, se procedió a la creación de un índice temático alrededor de los principales datos proporcionados por los textos. Para completarlo se optó por incluir una breve presentación a cada apartado que contaría con información procedente de otras fuentes, como libros, actas de congresos o textos en catálogos de exposiciones. Por la misma razón se colocó un pequeño resumen de la biografía del artista en su apartado correspondiente, el cual pretende poner en contexto al lector sobre la vida del artista, especialmente en los aspectos más generales. Debido a que algunos acontecimientos se nombrarán a lo largo del desarrollo del trabajo, estos se omitirán en la biografía y viceversa.

En cuanto a la estructura, el desarrollo del trabajo se articula en torno a la recapitulación de las publicaciones seleccionadas, ordenadas temáticamente para facilitar un hilo narrativo, el cual ha sido enriquecido con la información proveniente de otros textos. Principalmente, el texto se divide en tres apartados: su vida y obra; su trabajo en Lanzarote; y su legado, respectivamente; los cuales contienen sus propios subapartados e introducciones.

# Recopilación de las publicaciones en revistas sobre César Manrique. Un acercamiento a su figura, obra y legado

## 2. EL ARTISTA Y SU OBRA. ANÁLISIS GENERAL

«Así, a una vida dominada por el tedio y la desesperanza, César nos propuso una idea de ella muy distinta basada en el disfrute y en la armonía; su obra de espacios interlocutores y llenos de vitalidad, constituyó una metáfora de la vida, un rayo de luz que escapa de la vida cotidiana.» (Galante, 1992:1312)

### 2.1. Contexto artístico

#### *Presentación*

Durante los años 50 y en adelante, el régimen franquista buscaba dar una nueva imagen del país, dentro de la cual, el exhibir a los jóvenes creadores en el exterior era sinónimo de mayor aperturismo, libertad creadora y de pensamiento. La imagen mejorada de España también traería consigo un gran *boom* turístico en las costas españolas, favorecido a lo largo de los siguientes años y en el cual se vería inmerso César Manrique, al ser su isla natal un posible objetivo turístico. Al margen de esto, la vanguardia artística española no era del todo subversiva -o no se habría permitido-, lo que limitaba la existencia de un ambiente artístico que se pudiese asemejar al de otros lugares como Nueva York. Esto, además del éxodo intelectual y cultural que se produjo durante el régimen, lleva a plantear la posibilidad de que, muchos artistas superpusiesen su propia supervivencia a sus verdaderas intenciones artísticas si querían continuar en España (Castro Morales, 1990) y, por el contrario, también permitiría que, “gracias” a la existencia de problemas ideológicos y culturales, se avivase el surgimiento de una vanguardia artística ajena a la “estética franquista”. Sin embargo, cabe considerar la apuesta del régimen por cualquier manifestación -innovadora o no-, siempre y cuando fuese útil a sus fines propagandísticos (Castro Morales, 1990:151).

En el contexto del Archipiélago Canario conviene reconocer la gran precariedad del mundo artístico, así como el gran éxodo intelectual, cultural y demográfico hacia otros lugares con mejores oportunidades, ya fuesen capitales de provincias o destinos internacionales. Según Castro Morales (1990:152), no sería hasta 1964 cuando el panorama artístico despegaría en las islas, justamente con el impulso de exposiciones de arte contemporáneo fomentadas por el incipiente ambiente bohemio<sup>1</sup>.

Con todo ello, en este capítulo se expondrán los textos sobre el contexto social y cultural que rodearía a Manrique, a excepción de aquellos relacionados con Lanzarote, los cuales se tratarán más en profundidad en su apartado correspondiente.

### *Publicaciones*<sup>2</sup>

Manrique pasaría varios años en Madrid durante y tras finalizar sus estudios, lo que le haría crecer como artista al entrar en contacto con el ambiente artístico nacional y exterior, el cual le abriría las puertas a Nueva York y a la crítica internacional. En el artículo «Artistas canarios en Madrid: la capital como estímulo formativo, profesional y creativo: una mirada a sus aportaciones» (Arroyo Fernández, 2013) se estudia el papel que jugaba Madrid en la formación académica y el desarrollo profesional de los artistas canarios que residieron en la capital. La fama de Madrid como “centro del arte español” se remontaba al siglo XIX y se iría asentado a lo largo del XX con el ejemplo, en el contexto de este trabajo, de artistas canarios como Néstor de la Torre, Pancho Lasso, Manolo Millares, Cristino Vera, Juan Hidalgo o César Manrique, los cuales peregrinarían a la capital en busca de oportunidades y perfeccionamiento artístico.

Desde una perspectiva más específica y escrito a raíz de la organización de una exposición colectiva de artistas canarios en Madrid, «Arte canario: recuento de 25 años» (Santana, 1976) analiza la exclusión de los pintores más jóvenes o menos conservadores que se daría en dicha exhibición. Para ello pone en contexto el mundo del arte en Canarias desde 1936 al año en que se escribe el artículo, las relaciones existentes con la vanguardia nacional e internacional y nombra a artistas como Juan Ismael, Oscar Domínguez, Martín Chirino o el propio Manrique, entre otros, mientras comenta brevemente la experiencia plástica de cada uno. También se destaca el traspaso artístico que se produjo de Santa Cruz de Tenerife a Las Palmas de Gran Canaria como centro cultural en las islas y la contribución

---

<sup>1</sup> Destacan las figuras de Eduardo Westerdahl, Juan Rodríguez Doreste, Juan Márquez y Martín Vera en la llegada de dicho ambiente cultural e intelectual a Canarias (Castro Morales, 1990).

<sup>2</sup> Hace referencia, de aquí en adelante, a las publicaciones en revistas.

que ha hecho cada artista canario en la creación de un ambiente más propicio para el arte en el archipiélago.

Por último, «One particular Spanish painter and the Spanish scene: an-American viewpoint» (Myers, 1966) es un artículo necesario para entender el contexto artístico y social exterior a España en los años 50 y 60 pero, en especial, el que rodeaba a Manrique y al arte contemporáneo español. Myers llama la atención sobre la falta de conocimiento que había sobre la obra del artista a principios de los años 60 en EEUU y, también, sobre la necesidad de hacer una revisión a su carrera artística que lo sitúe adecuadamente dentro del panorama del arte contemporáneo español. Aprovecha asimismo para comentar las posibles causas de la poca difusión fuera de Europa del trabajo de Manrique -pues ya había expuesto en importantes muestras en ese lado del Atlántico antes de su llegada a Nueva York-. También comenta como las diferencias y semejanzas de su estilo, intención, uso del color y técnica con respecto a la Escuela de Nueva York, el Informalismo o el *action painting*, por ejemplo, podrían haber condicionado su relación con una determinada corriente artística y, por ende, su adecuada ubicación dentro de la Historia del Arte.

## 2.2. Apuntes biográficos

### *Presentación*

César Manrique Cabrera (1919-1992) comenzaría sus estudios superiores en Arquitectura Técnica poco después del fin de la Guerra Civil Española, abandonándolos luego para cursar en Madrid una beca en Bellas Artes entre 1945 y 1950 -aunque su primera exposición pictórica individual data de 1942 en Arrecife (Santana, 1991a:45)-. Su estancia en la capital española se prolongaría hasta mediados de los años 60, momento en el que se mudaría y se establecería como artista de renombre en Nueva York. Sin embargo, una vez allí se da cuenta de que su *verdad* se encuentra en Lanzarote y regresa para instalarse definitivamente en la isla en 1966<sup>3</sup>. Aun cuando su trabajo posterior se caracterizaría por el intervencionismo en la naturaleza y el patrimonio de la isla, sería su trabajo como pintor -especialmente dentro del mundo de la abstracción-, el que le catapultaría a la fama. En cualquier caso, a lo largo de su vida nunca dejaría de lado esa faceta artística. Por lo que se refiere a su obra espacial como diseñador, sería financiado

---

<sup>3</sup> Otros autores también suelen establecer la fecha de 1968 como su vuelta definitiva a la isla, pues hasta ese año seguiría residiendo durante algunos períodos en Nueva York, aunque, técnicamente, ya habitaba con frecuencia en Lanzarote desde 1966.

por las administraciones públicas y contaría, además, con el apoyo de colaboradores y diversas personalidades, como fue el caso de su amigo José “Pepín” Ramírez (presidente del Cabildo de Lanzarote entre 1960 y 1974), quien le facilitaría la realización de sus diseños y proyectos para Lanzarote (Santana, 1991a:88).

Su popularidad, incluso aumentada por la fama cosechada con su obra pictórica a nivel internacional, le valdría encargos de diversa índole y disciplina en varios lugares de España (Tenerife, Ceuta, Madrid...), no obstante, Lanzarote sería siempre su prioridad y lugar de residencia hasta 1992, año en el que fallece en un accidente automovilístico. Ahora bien, su legado social -en cuanto al activismo dentro del movimiento ecologista- y artístico sería incalculable, tal y como se explicitará en los apartados siguientes.

En los sucesivos textos citados se pueden encontrar diversas descripciones y datos personales que vienen a enriquecer esta pequeña biografía.

### *Publicaciones*

Para empezar, «El pintor y su pinta: César Manrique» (Campoy, 1964) presenta información relevante, en cuanto a que se escribe en los años en que daría el paso al éxito internacional en el campo pictórico -previo a su regreso definitivo a Lanzarote-; así como su conquista de la no-figuración que, acompañada de su peculiar técnica pictórica, le diferenciaba de otros artistas contemporáneos. Campoy habla de su relación con Manrique desde que este comenzara sus estudios en la Escuela de San Fernando en Madrid, hasta su establecimiento como pintor de renombre, al que en ese momento se comenzaba a requerir, también, como diseñador de interiores y colaborador de arquitectos en diversos proyectos a lo largo de España.

En función de la idea anterior, esto es, de sus varias facetas artísticas, «César Manrique: artista plural, artista total» (Ramírez de Luca, 1972) presenta una idea global y general de Manrique y del trabajo por el que es más conocido: el “proyecto utópico” de Lanzarote, así como reivindica las distintas facetas del propio artista -especialmente las de arquitecto, escultor y pintor- como partes de un todo que era él mismo. Se establece su regreso definitivo a Lanzarote como un momento crucial en su trayectoria, dado que le proporcionaría la inspiración y las herramientas necesarias para iniciar su labor de salvaguarda y preservación del paisaje isleño. Dicho objetivo precisaba de un gran trabajo social como activista y una gran *pasión* por la protección y la conservación como la que llevaría a cabo, aportando, además, una mejora de las condiciones previas del territorio lanzaroteño.

De forma semejante, «César Manrique: irreplicable y polirrítmico» (Walls, 2008) invita al recuerdo de su figura multidisciplinar, al igual que hace referencia a las controversias a las que su trabajo y activismo han dado lugar. Walls alude al “César-Gestor Cultural”, su preocupación por la cultura y por cómo ésta se difundía en las islas; a la propuesta de “El Almacén<sup>4</sup>” como centro creativo, moderno y de concienciación cultural y social; y, por último, al “César-Ecologista”, cuya teoría es visible a través de su obra y, cuyo respeto e interés por la arquitectura popular ha servido como modelo a seguir en las restauraciones de los edificios de la isla. Se citan, asimismo, diversos textos referidos a ello, fragmentos de una entrevista realizada a Manrique por el propio Walls y, un “poema polirrítmico” sobre Manrique hecho a base de la combinación de varios títulos de textos que se han publicado en relación con el artista.

Presentado bajo la premisa de un “artista diferente”, en el texto «César Manrique: vanguardia y naturaleza» (Domínguez Uceta, 2019) se resalta la capacidad que poseía el artista de ofrecer una visión optimista de la vida a través de su arte, algo que lo distinguía de otros artistas contemporáneos. Se habla igualmente de Lanzarote como “lugar particular” del cual Manrique fue rápidamente consciente, motivo por el cual dedicaría gran parte de su vida a preservarlo y exaltarlo. Buscando el equilibrio entre arte y naturaleza -y humanos y medio-, hacía gala de una sensibilidad adelantada a las tendencias ecologistas de su día. Manrique representaba la unión entre lo local y lo universal, ya que conocía de primera mano las tendencias que se estaban dando en el mundo del arte, siendo capaz de conjugarlas con su estilo personal y añadir reminiscencias características de su isla.

Gómez Aguilera dedica las páginas de «Prehistoria futurista. Manrique, a Centenary Master» (2019) a tratar la figura de Manrique ya consolidada como icono, es decir, su conversión en un personaje público, mediático, inseparable de Lanzarote y de las creaciones artísticas que realiza allí. Para ello, toma como referencia el alcance estético-poético de la elección del artista de las burbujas volcánicas como base para su casa del *Taro de Tahíche*, a la que el propio artista percibía como una prolongación de sí mismo, definiendo el autor del texto, al Taro, como un nexo entre la prehistoria y el futuro y, por ende, entre la vida y la obra de Manrique<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> El Centro Insular de Cultura (CIC) El Almacén (Arrecife) fue una propiedad adquirida por Manrique en 1973, que tras las pertinentes modificaciones convirtió en un referente cultural de la isla y que en 1989 vendió al Cabildo de Lanzarote, el cual continuó y amplió las funciones que desempeñaría el edificio con fines igualmente culturales y educativos.

<sup>5</sup> Las ideas directrices de la obra arquitectónica de Manrique provienen de esta vivienda (Galante, 2006:155), lo que hace posible la identificación entre la biografía y las creaciones artísticas del artista.

Desde una perspectiva similar, «César Manrique y el futuro imposible» (Allen, 1994) expone a Manrique como un artista y pensador utópico, visionario y creador de unos diseños que se adelantaban a su tiempo: un vanguardista con ideas sobre turismo sostenible, arquitectura ecológica y protección del Medio Ambiente que, en su época, no eran tan comunes como lo pueden ser hoy en día. Aunque se destaca su labor como arquitecto, también se menciona su innovación en el terreno pictórico y del diseño.

Pero el alcance de todo este trabajo no sería únicamente artístico o incluso ético, sino también científico, como se plantea en «La cosmovisión de César Manrique: una concepción transdisciplinar y vanguardista de la Naturaleza y el Universo» (Martínez Frías, 2019), donde se le define como un pionero de la cultura universal en el campo de las relaciones entre arte y naturaleza. El autor trata la figura y obra de Manrique desde otras perspectivas como la geoética, la planetaria o la científica, las cuales permiten apreciar aún mejor a Manrique como artista transdisciplinar que «conecta la Naturaleza y el Universo con inteligencia y sensibilidad».

Otra aportación la trae «Crónica de un desprendimiento de retina» (Amigó Rodríguez, Pérez Silguero y Pérez Silguero, 2003) donde se narra la experiencia de Manrique al sufrir un problema de visión. Este suceso posibilita entender su forma de pensar y vivir la vida a raíz de sus reflexiones que saca de él. Tiene como fuente un testimonio del propio artista: una carta que le escribió a Pepe Dámaso sobre la experiencia de haber padecido un desprendimiento de retina en 1990. De ella se puede advertir la angustia al notar los síntomas y el miedo a quedar ciego; estar a punto de perder la visión le sirve para apreciar, aún más, el don de la visión y, sobre todo, de la “especial visión” con la que había sido dotado.

Para cerrar este subapartado, el artículo «Palabras de José Juan Ramírez de la Fundación César Manrique en la solemne sesión de clausura de 19 de junio de 1992» (Ramírez) está formado, como indica el propio título, por el discurso que pronuncia Ramírez en nombre de la Fundación César Manrique (FCM), durante el nombramiento como Académico Correspondiente dado a Manrique de forma póstuma por la Real Academia de BBAA de San Carlos. Las palabras que le dedica hacen referencia al hombre detrás del pintor, al escultor, al arquitecto y al poeta; a su búsqueda de la Verdad, la Vida y la Belleza, y a su pasión y diálogo entre el “yo” y el “universo”. Además, se transcribe parte de un discurso que había dado Manrique en la inauguración de la FCM -el 27 de marzo de ese mismo año-, en el que él mismo comentaba que siempre buscaba la motivación “en sí mismo”, y la “verdad oculta”, en la Naturaleza. Añade que “huyó” de Nueva York porque era un mundo conflictivo y masificado, donde no quedaba sitio para el

“alma y la belleza” y que, una vez en la isla, decide integrar todo el bagaje adquirido en la filosofía Arte-Naturaleza y aplicarla a sus diseños. Para concluir, el autor del texto llama la atención sobre la fuerza del mensaje y del compromiso de Manrique, así como la importancia de su consolidación y perduración para mantener vivo su legado.

Ese mismo año y, con motivo de su fallecimiento, se publica «En la muerte de César Manrique» (Cruz Domínguez, 1992), una suerte de esquelera que repasa la vida del artista, enumera sus viajes y premios recibidos junto con la recopilación de algunas impresiones suscitadas por sus obras. En ella se subraya su gran trabajo en Lanzarote, el cual le permitiría obtener el gran reconocimiento internacional que ha mantenido hasta hoy en día.

### **2.3. Manrique y los artistas de su entorno**

#### *Presentación*

Dentro de la gran variedad de publicaciones sobre César Manrique se pueden encontrar algunos textos dedicados al contraste y comparación de la obra -o vida- de Manrique con respecto a otros contemporáneos suyos. Esto permite conocer las propuestas similares que se estaban llevando a cabo en otros lugares del mundo, como las de Burle-Marx en Brasil, o Souto de Moura en Portugal. De igual forma se habla de otros artistas coetáneos e influencias artísticas que, si bien tenían propuestas ligera o totalmente diferentes, mantenían algún nexo en común. Pancho Lasso sería, por ejemplo, una de sus primeras influencias -y de las más cercanas, ya que ambos eran de Lanzarote-, y sería quien introduciría a Manrique en el arte de vanguardia antes de que fuese a estudiar a Madrid, abriéndole las puertas a una nueva forma de pensar y crear (Casanova Báez, 2000). Otra de sus grandes influencias sería el pintor canario Néstor de la Torre, del que retoma el interés por la naturaleza y formas de vida autóctonas, muy en relación con la literatura y la plástica canarias (Galante, 1992:1318). Por último, se hace necesario también contrastar su vida y obra con la de Manolo Millares, debido a las diferencias y similitudes que les unían dentro del mismo contexto cronológico y artístico, como se comentará a continuación.

Manolo Millares y César Manrique mantuvieron una estrecha relación a lo largo de sus vidas, como se pretende mostrar en «Luces y sombras en la vanguardia artística canaria: diálogo epistolar entre Manolo Millares y César Manrique» (Nuez Santana, 2015), donde se resume el contenido de la correspondencia que mantuvieron entre ellos durante varios años. En estas cartas se traslucen sus ideas y opiniones sobre el arte en general, sobre el arte del otro, así como el planteamiento de diversos proyectos -como la creación en Lanzarote de museos y academias de arte, o una casa de artistas compartida-. El autor del texto define, según la propia división desarrollada por Donald Kuspit, a Millares como “artista moralista” y, a Manrique, como “artista esteticista”, pues su pintura estaba despojada de cualquier implicación crítica o política, justo al contrario que la obra del primero, tan ligada al informalismo. Estas posturas ideológicas antagónicas proponen dos formas de enfrentarse a la realidad española de su época: mientras Millares buscaba denunciar y casi “exorcizar” lo que no le gustaba de la sociedad en la que vivía, Manrique se centraba en lo positivo del hecho de “vivir” y en buscar una forma de aplicar esa filosofía vitalista a su obra.

En Portugal, el trabajo de Souto de Moura encuentra algunas similitudes con el de Manrique, siendo este el tema central de «Bancales habitados: de la reutilización en la arquitectura tradicional al trabajo con el tiempo de César Manrique y Souto de Moura» (Castellano Pulido, 2019), donde se establecen las ideas comunes de sus obras, como por ejemplo, el interés por la recuperación de las relaciones entre agricultura y arquitectura, o la restauración, en definitiva, de las formas tradicionales de cada respectivo lugar. El trabajo de ambos creadores deja constancia de la existencia de una nueva sensibilidad -la cual aparece en los años 60-, de artistas y arquitectos hacia el paisaje. De hecho, las innovadoras propuestas de ambos se centraban en la integración de la arquitectura con la naturaleza de una forma respetuosa con el territorio, que sirviese, además, para mejorar las condiciones de aprovechamiento de ese territorio -en ocasiones ya degradado-.

Un poco más lejos, en Brasil, Roberto Burle-Marx también llevaba a cabo propuestas similares a las manriqueñas, tal y como se expone en «El mito arcádico del paisaje. El jardín de las obras de Roberto Burle Marx y de César Manrique» (Galante, 1998). En el artículo se describe la relación conceptual y formal entre la obra de los dos artistas, así como las similitudes entre sus vidas y experiencias personales. Esta comparación se explica debido a que ambos trabajaban interviniendo la naturaleza con ideas similares sobre la armonía compositiva, la estética y la concepción del espacio. La filosofía creativa Arte-Naturaleza de Manrique supone el uso de la topografía natural como campo de trabajo y del arte como

medio de transformación de la Naturaleza, adecuándola para su contemplación y disfrute. De esta forma, Manrique consigue crear una arquitectura en relación “metonímica” con el propio paisaje de su marco de actuación, algo que también contemplaba Burle-Marx al diseñar sus obras.

Por último, el artículo «Dmitri y César Manrique» (Castaño, 1971) se centra en las relaciones entre Dmitri, pintor de origen griego y campesino que instala su taller en Madrid, y Manrique, quien igualmente tuvo un origen humilde y vivió en la capital. Ambos artistas poseen un sello personal muy singular, al que precisamente llegan por “no buscarlo” y por conectarse con su tierra originaria, buscando la inspiración en la propia naturaleza.

## **2.4. Concepto de arte total e integrador**

### *Presentación*

Manrique siempre se consideraría a sí mismo un pintor a la vez que un creador pluralista, puesto que estaba convencido de que limitar su labor artística a una sola definición supondría «empobrecer el alma y la vida» (*Manrique. Hecho en el fuego...* 1991b:21), así como se pondrían límites al arte. Su obra espacial, principalmente, aspiraba a convertirse en arte total -entendido como el resultado de la creación total-, ya que en su realización utilizaba todas las disciplinas necesarias y disponibles (pintura, escultura, arquitectura, urbanismo, ecología...) para obtener un resultado final en armonía con la naturaleza circundante, *modus operandi* que le ha valido un resultado único en su género. Proponía entonces que la misión directa del arte era producir placer sensorial, es decir, sensibilizar ante la belleza del mundo. De este modo, los artistas que creasen intervenciones totalizadoras educarían en “un nuevo concepto de vida”, más cercano a la naturaleza, más respetuoso y, también, conseguirían evitar el deterioro de esta, es decir que, como él mismo expresaría: «el futuro del arte [y del planeta] se atisba en la creación total» (*Manrique. Hecho en el fuego...* 1991b:139).

A la hora de crear, Manrique solía meditar con frecuencia nuevas maneras de sorprender a los visitantes, creando espacios «llenos de belleza y de emoción estética», según sus propias palabras, (Galante, 1992:19). Espacios -normalmente casi laberínticos- a los que añadía recorridos preestablecidos que terminasen en una gran panorámica, la cual permitiría que el público se sobrecogiese ante la vista como, por ejemplo, en el trazado para el *Mirador del Río* (Galante, 2000). En concreto, otro ejemplo

claro de ello sería el *Jardín de Cactus*, «obra integral, totalizadora, en la que confluyen todas las artes acogidas en un majestuoso espacio» (*Manrique. Hecho en el fuego...* 1991b:107), no obstante, en sus obras espaciales previas ya se observe tal predisposición. El diseño de estos espacios es, por tanto, el resultado de aplicar el basto conocimiento plástico que posee el artista en el espacio natural, con un cariz intuitivo y emocional (Galante, 1992: 17), más cercano al Romanticismo que al Renacimiento en cuanto al planteamiento e intencionalidad.

### *Publicaciones*

A razón de la completa integración de la arquitectura con su entorno, el estudio de su obra espacial puede llegar a ser complejo, por ello, la propuesta metodológica presentada en «La representación de la arquitectura de César Manrique mediante croquis axonométricos» (Scarpa, 2019) abre una nueva vía, ya que el sistema axonométrico permite la representación íntegra del *objeto* y sus dimensiones. El texto resume la experiencia práctica llevada a cabo por el autor en su tesis<sup>6</sup> al usar croquis axonométricos como herramienta de análisis y divulgación; donde propone este uso como idóneo para estudiar la obra de Manrique, ya de por sí laberíntica, con mayor facilidad. Otro tema que se plantea en el mismo es que la falta de una titulación oficial de Manrique como arquitecto ha obstaculizado que su obra se dé a conocer en el exterior, reduciendo el número de estudios sobre ella; por lo que dicha tesis supone un avance en las investigaciones científicas sobre la obra de Manrique. También se tienen en cuenta testimonios de arquitectos que conocieron directamente la obra de Manrique, tales como Frei Otto, Jacques Herzog o Álvaro Siza.

Por lo que se refiera a su casa del *Taro de Tahíche*, construida entre 1966 y 1968, esta ofrece la oportunidad de entender mejor la visión espacial e integradora de las artes con respecto al espacio natural que tenía el artista. Al tratarse de un lugar tan especial y atípico, son varias las publicaciones que se han dedicado exclusivamente a tratar sus singularidades<sup>7</sup>. Como, por ejemplo, el artículo «Fundación César Manrique» (Solano, 2001), donde se describe el edificio desde un punto de vista arquitectónico: la elección del lugar, las fases de su construcción y sus elementos característicos. Por otro lado, se

---

<sup>6</sup> La tesis: “César Manrique: Acupuntura urbana aplicada en Lanzarote”, Universidad de Alcalá de Henares, 2018. Alejandro Scarpa.

<sup>7</sup> Identificación de la casa con un organismo vivo integrado en el medio, como un “microcosmos” que conforma el “Universo de Manrique” (Galante, 1992:155).

comenta su actual oferta cultural, los servicios que ofrece y el contenido de la colección privada del artista que se exhibe en ella.

Otra publicación sobre la misma obra es «Residence d'artistes Cesar-Manrique, Lanzarote, Canaries. Palerm & Tabares de Nava» (Architecture d'aujourd'hui, 2005), en el que se destaca la geometría y las formas caóticas de la naturaleza que componen y ligan la arquitectura con el singular entorno. Y, por último, «Palerm + Tabares creates the illusion of earth flowing through architecture with its César Manrique Foundation Studio in the Canary Islands» (Lubell, 2005) es otra publicación que también se centra en analizar el diseño de la casa y la implicación del estudio de arquitectos *Palerm + Tabares* en su realización. El foco de interés de este edificio reside en la peculiaridad del lugar sobre el que se asienta la casa, esto es, una zona de lava volcánica donde se encuentran varias burbujas de lava que datan de las erupciones volcánicas del siglo XVIII (volcanes Tahíche y Maneje), así como se caracteriza por unas grandes ventanas que van del suelo al techo, a través de las cuales la lava parece entrar, permitiendo una visión casi infinita y una integración completa con el entorno. Otra característica única del lugar son las cinco burbujas volcánicas del nivel subterráneo<sup>8</sup>, en las que acomodó espacios habitables, favoreciendo aún más la sensación de estar inmerso en el Medio.

Para concluir este apartado, «César Manrique, la huella imborrable de un visionario» (Lucio, 2020) repasa los trabajos más interesantes en los que participó Manrique tras su regreso a Lanzarote, desde los *Jameos del Agua* en Haría, al centro comercial de *La Vaguada*, en Madrid. Al mismo tiempo que otros proyectos de rehabilitación o recuperación de espacios naturales e históricos de la isla, entre ellos, la transformación del *Castillo de San José* en el Museo Internacional de Arte Contemporáneo (MIAC) de Lanzarote, que incluye una visión integradora de las artes en el diseño de su plan. Acerca de esto en «ARQTCTRA: César Manrique» (Negrín, 2016) se hace también un breve repaso por las conquistas arquitectónicas de Manrique, estableciéndolo como el “arquitecto” canario más famoso, capaz de colocar su tierra natal en el panorama turístico mundial. También hace referencia a la visión premonitoria que tuvo sobre los peligros de la especulación urbanística en las islas.

---

<sup>8</sup> Manrique las encuentra por casualidad y, sus formas, que remiten a “taros” prehistóricos (Galante, 1992:158), le van evocando e inspirando para crear la vivienda. En ellas y, en el resto de la casa, incluye influencias al Pop-Art e introduce especies botánicas endémicas.

## 2.5. Las artes plásticas

### *Presentación*

En este capítulo se hace referencia a todas aquellas publicaciones de revistas que tratan sobre las distintas facetas de la producción artística manriqueña que no están “directamente” relacionadas con su labor arquitectónica, si bien tal y como se ha ido comentando, su obra aspiraba a ser un arte total que integrase todas las artes. Sin embargo, hay tener en cuenta que Manrique era, ante todo, un pintor, así lo atestigua tanto su formación como su inseparable relación con esta materia a largo de toda su vida y, por ello, todo su arte estaría vinculado a esta disciplina de alguna manera u otra. Sus lugares de residencia -Lanzarote, Madrid, Nueva York, y de nuevo Lanzarote- también condicionarían su producción artística, en tanto que no todos los ambientes en los que se encontraba le ofrecerían los mismos estímulos, oportunidades o fuentes de inspiración (Izquierdo Expósito, 1996), marcando, de esta forma, su devenir artístico.

Pese a que en la actualidad sea su obra arquitectónica la que mayor fortuna sigue conociendo<sup>9</sup>, en vida del artista sería su obra plástica la que le merecería un mayor éxito internacional. En cuanto a su trayectoria en el campo pictórico, esta podría resumirse<sup>10</sup>, de forma sintética, en diferentes etapas: la primera (hasta 1952) estaría condicionada por el ambiente artístico canario y la vanguardia internacional -pinceladas sintéticas pero decorativistas-; una segunda etapa (hasta 1958), en la que va desapareciendo la figuración -aunque contiene una abstracción limitada-, y adopta la materia; una tercera etapa (hasta 1970), en la que la materia pasa a significar el cuadro, monocroma o colorista, la cual no presenta esquemas geométricos; y, una cuarta etapa (hasta su fallecimiento en 1992), donde lleva a cabo una abstracción figurativa y busca la creación total.

Con respecto a su obra muralista, conviene especificar que sus murales no eran exclusivamente pictóricos, ya que algunos de ellos se englobarían mejor dentro del espectro de la escultura. En general, se podrían establecer dos clases: los que pinta sobre pared o tabla y, en los que emplea piedra o cerámica; elecciones que, por su parte, dependen de la intención o del lugar donde se vayan a colocar (Izquierdo Expósito, 1992). De forma similar también plantea el diseño de esculturas y de sus “juguetes del viento”, nombre con el que bautiza a sus esculturas cinéticas o móviles, a razón de estar sujetas al capricho de los vientos.

---

<sup>9</sup> En “Evolución estilística de la obra pictórica de César Manrique” (Izquierdo Expósito, 1996) se plantean argumentos que explicarían el mayor interés y bibliografía que ha suscitado la obra arquitectónica sobre la pictórica.

<sup>10</sup> Siguiendo los planteamientos de Lázaro Santana en *Manrique* (1991a).

Por último, acerca de los diseños que realizó Manrique, estos conformarían una categoría completamente diferente pese a que, en general, toda su obra esté regida por el afán diseñador. En su línea de pensamiento entraba la aspiración de introducir el Arte en los elementos de la vida cotidiana, razón por la cual se centraba en crear nuevos diseños para elementos que se utilizaban a diario, como una forma de decorar y armonizar el propio ambiente (Izquierdo Expósito, 1995).

### *Publicaciones*

En el artículo «La estética del viento. Pioneros del arte cinético en España» (Martín Martín, 2019) se aborda el comienzo de la escultura cinética en España, representada por Ángel Ferrant, César Manrique y Moisés Villéila. Fundamentalmente se analizan las obras más interesantes y las diferentes aportaciones de cada uno. En cuanto a la obra de Manrique en este campo, ésta se caracteriza especialmente por la relación del artista con la isla de Lanzarote, donde el viento es un factor endógeno y cultural, lo que se observa a la hora de elegir el lugar donde emplaza sus esculturas: siempre en armonía con su entorno, colocadas en el exterior -principal diferencia con Ferrant y Villéila- y, comúnmente, en la entrada de los espacios arquitectónicos que diseña, marcando su acceso. Se menciona también la relación de los Juguetes del viento con el *object trouvé* surrealista en algunos casos (*assemblage*, reciclaje y reutilización de elementos), de la misma manera que se comenta la dificultad de describir y reproducir testimonialmente este tipo de obras, en tanto que la cualidad intrínseca de ellas es su propio movimiento, lo que hace necesario la presencia física del espectador. Otras influencias provendrían de su gusto por el Pop-Art y la escultura que conoce mientras reside en Nueva York.

El artículo «Integración de la tradición a la materia pictórica de César Manrique» (Areán, 1961) comenta la interrelación entre su obra pictórica y Lanzarote -especialmente después de 1955-, dada la presencia de la materia como principal protagonista de sus cuadros; singularidad que le granjearía un creciente éxito internacional. Este tema se reconsidera de forma similar en «César Manrique: pintura, obra gráfica y ecológica» (Azcoaga, 1978), donde se comenta la experiencia íntima de Manrique con su tierra natal: una relación utópica apreciable desde las reminiscencias que acompañan toda su pintura hasta la efusividad y pasión con la que habla de su isla. El artículo hace, además, una reseña de las exposiciones del artista llevadas a cabo en la Galería Theo de Madrid durante 1978.

Una aportación diferente sobre su obra pictórica se da en «César Manrique» (Sarmiento, 1957). Una reseña de la exposición antológica celebrada ese año en Las Palmas de Gran Canaria, en la cual existía ya una gran presencia de pinturas abstractas que habían recibido elogios por parte de la crítica nacional. La autora aprovecha, por otra parte, para hacer una crítica a los que desdeñan la pintura abstracta por su "facilidad", poniendo a Manrique como ejemplo de alguien que era capaz de demostrar "maestría en la técnica", incluso en la pintura abstracta.

Otro escrito sobre sus muestras es «Pintura y Naturaleza. César Manrique, entre la figuración y la abstracción» (2006), una crítica de la exposición homónima que se llevó a cabo en la FCM sobre la obra pictórica del artista entre los años 1950 y 1957. Este período de su vida es de gran interés al ser esencial para comprender su arte posterior, su forma de pensar, así como su amor por Lanzarote y los primeros acercamientos a la sensibilidad ambiental que le caracteriza. En esos años también comienza a ganar terreno en sus cuadros la abstracción<sup>11</sup> y su pintura iría evolucionando hasta convertirse en texturas reminiscentes de ciertos paisajes isleños, sin llegar a ser totalmente figurativas.

## **2.6. Propuestas estéticas y obra medioambiental**

### *Presentación*

Ética y estética *-nulla ethica sine aethetica-* se interrelacionan en el concepto de "Arte-Naturaleza". Ideada por Manrique, esta filosofía de creación artística presupone la utilización de la topografía natural como campo de trabajo y, del Arte, como medio ideal para la transformación de esta (Galante, 1998:100). En este sentido, su propuesta estética mantiene relaciones con la ya iniciada por Néstor de la Torre o José Aguiar: una forma de concebir el medio y orientar su belleza hacia unos fines económicos -en este caso, hacia el turismo-, haciendo especial referencia al pasado *mítico-arcádico* de las islas (Galante, 1990:101). Lanzarote será el lugar idóneo y el elegido por Manrique para desarrollar dichos objetivos, pues es donde las correspondencias entre los cuatro elementos<sup>12</sup> y su arte encuentran una gran identificación, pudiendo establecerse entonces que el condicionante geográfico es inseparable de su obra (Izquierdo Expósito, 2004).

---

<sup>11</sup> Se establece que su llegada al arte abstracto se produce c.1953 (Castro Morales, 1990:153).

<sup>12</sup> Agua, aire, fuego y tierra: de gran importancia y presencia en la isla de Lanzarote, especialmente por la necesidad de su existencia para permitir las condiciones de vida y de creación en la isla (Izquierdo Expósito, 2004).

Apuesta Manrique, en resumen, por una simbiosis entre Arte y Naturaleza -hombres y medio- que sirva para poner freno a la destrucción a la que se estaba sometiendo el planeta (Manrique, 1988:59) y, por ende, que reconcilie al ser humano con su entorno. Esta poética, basada en el amor al paisaje y la *joie de vivre*, presenta los elementos necesarios para la creación de una utopía hedonista y armónica para la que diseñaría espacios urbanísticos singulares. No obstante, sería justo apuntar que Manrique no es un “creador” en tanto que un “cocreador” de la Naturaleza, tal y como apunta Galante (*Manrique. Hecho en el fuego...* 1991:102) con relación a la búsqueda de la integridad orgánica de la forma en sus diseños, es decir, la búsqueda de inspiración en las formas naturales. Estos espacios se convertirían rápidamente en uno de los grandes reclamos turísticos de la isla, por lo que captar la lírica del paisaje era necesario para potenciarlos y desarrollar las propuestas, ya que ese era el “telón de fondo” (Galante, 2000:58) de sus diseños.

### *Publicaciones*

Al tener en cuenta que el arte se encuentra “inmerso en todo” y la naturaleza a “nuestra disposición”, es el artista el que posee el deber moral de saber utilizarlos para mejorar el mundo en el que vivimos (Manrique, 1988). En «César Manrique: la conciencia del paisaje» (Sabaté *et al.*, 2015) se aborda su compromiso con la salvaguarda del paisaje natural de Lanzarote, así como con los factores que interrelacionan las nociones de paisaje y cultura -los cuales dan lugar a una identidad común a aquellos que viven en un mismo territorio y comparten ciertas tradiciones culturales-. De ahí que todos sus proyectos tengan siempre presente a la Naturaleza como elemento central y que estén en consonancia con la arquitectura popular del lugar, en la cual el artista busca siempre inspiración y correlación. En el texto también se comenta, paso por paso, las fases del proyecto territorial que trata de poner en marcha, el cual se convertiría en un gran modelo de intervención sostenible del territorio.

Manrique aspiraba a convertir Lanzarote en un ejemplo de economía sostenible y amplia integración de la arquitectura y del arte en la naturaleza, tal y como se recoge en «Lanzarote, un ejemplo para todos» (1972), donde el texto se acompaña de numerosas fotografías y descripciones que permiten ilustrar los proyectos que realizó. Este número de la revista<sup>13</sup> -dedicado a Lanzarote- incluye además un anexo («Lanzarote. Fotos y dibujos de César Manrique») en el que se recopilan varias instantáneas y dibujos

---

<sup>13</sup> *Arquitectura: Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid*, nº165.

realizados por el propio Manrique, los cuales suponen un testimonio gráfico de primera mano de los elementos que más interés le suscitaban de la arquitectura vernácula<sup>14</sup> de su tierra y su relación con el entorno.

Con respecto al medioambiente y la relación de su arte con él, el artículo «César Manrique: el juego es el mensaje» (Castro, 1992) describe a Manrique como un artista que entiende la Vida como sinónimo de “Naturaleza creadora”; pues, al igual que la naturaleza se abre paso de modo intuitivo, también lo hace la labor creativa que él desempeña. De este modo, en muchos de sus proyectos y propuestas no se enfatiza un aspecto por encima del otro, sino que todos conviven y se interrelacionan entre ellos, aspirando al arte total.

El mismo planteamiento lo encontramos en «Arte y Naturaleza en la propuesta estética de César Manrique» (Gómez Aguilera, 1994), donde además se expresa la voluntad de Manrique de volver a unir Hombre y Naturaleza, ejemplificado en su trabajo desarrollado en la Lanzarote, donde una convivencia en armonía con la naturaleza es posible. De la misma manera se resaltan sus labores en la difusión de la cultura y la creación de un modelo para la puesta en práctica de una actuación orgánica en el medio<sup>15</sup>.

Otra descripción de sus propuestas estéticas se halla en «Naturalezas recreadas: la utopía estética de César Manrique» (Gómez Aguilera, 1996), en el cual se aporta más información sobre sus planteamientos e intervenciones. En el artículo se comentan, por ejemplo, las principales ideas estéticas que rigen su obra y se habla de las fuentes literarias que, desde la Antigüedad, han situado la utopía en un rincón del Atlántico que bien podría ser el Archipiélago Canario, donde algunos autores la sitúan. Manrique descubre un lugar idóneo en Lanzarote y, su trabajo, a lo largo de los años giraría en torno a la creación de una utopía propia en la isla a través de proyectos y experiencias puramente estéticas, buscando, además, una función educadora en sus obras: la reconciliación del hombre con la naturaleza, así como la recuperación del pasado y la tradición originaria del territorio.

A modo de cuento con moraleja, «El jardinero del ombligo de los mares y la tierra» (Bárcena Pontonos, 1992), recuerda la decisión de Manrique de convertirse en jardinero y la estrecha relación de esto con su “felicidad”, pues a la vez que se dedicó a convertir Lanzarote en un vergel, también pudo disfrutar de una vida completa y feliz. Con relación

---

<sup>14</sup> Conviene citar que el propio Manrique publicaría el libro *Lanzarote. Arquitectura inédita* (1974), con la intención de recuperar y reafirmar la arquitectura vernácula de su isla, la cual estaba siendo destruida. Para ello emprendería una campaña de concienciación entre la población que comenzaría él mismo con la fotografía y registro de las viviendas lanzaroteñas que recogería en este libro junto a varios textos.

<sup>15</sup> Busca crear estructuras que parezcan “seres orgánicos”, que no se alcen como enemigos de la naturaleza, sino que traten de emularla y “dejarla fluir” (Galante, 1991:102).

a esto, en «César Manrique, la Naturaleza y el Jardín de Cactus de Lanzarote» (Galante, 1990) se habla específicamente del *Jardín de Cactus* en Guatiza, una de las últimas obras de Manrique y, por tanto, la más “total”. El propósito de la creación de este jardín<sup>16</sup> era mejorar y estrechar la relación entre hombres y naturaleza, dándole un mayor protagonismo a la segunda. Este tipo de soluciones, más ecológicas y conservadoras en relación con el Medio Ambiente eran bastante diferentes a lo que se estaba haciendo en los nuevos centros turísticos, por lo que se presenta como una alternativa a la hora de orientar la belleza isleña hacia fines más turísticos sin desdeñar su otra función, en este caso, la de ser un jardín de aclimatación de nuevas especies botánicas. También se establece a Néstor de la Torre y a José Aguiar como precedentes de la “filosofía artística” sobre el desarrollo turístico en las islas.

### **3. SU OBRA EN LANZAROTE**

#### *Presentación*

Uno de los grandes problemas del archipiélago canario era -y sigue siendo-, en general, el hecho de que la economía de muchas islas se haya ligado estrechamente al turismo y esto, unido a una nula planificación urbanística, haya acelerado la degradación de muchos espacios naturales. Manrique, en este sentido, diseña varios proyectos para regenerar los núcleos urbanos, naturales y costeros en las distintas islas; pero la gran destinataria de sus propuestas y acciones relativas al ecologismo será Lanzarote, para la que conseguiría crear una conciencia colectiva de respeto y preservación por el Medio Ambiente. Buscaba renovar la economía de la isla y crear un nuevo modelo turístico más sostenible, el cual permitiese el disfrute y la contemplación de los paisajes isleños sin dañarlos.

Sin embargo, tras su fallecimiento, muchas de las intenciones caerían en el olvido y los espacios arquitectónicos diseñados por él tampoco serían declarados Bien de Interés Cultural (BIC), lo que permite que aún hoy se puedan modificar según las necesidades del turismo. A pesar de ello, su trabajo en Lanzarote le valdría reconocimientos a título personal como el Óscar de Oro al mejor Fomento y Defensa de la Naturaleza (1980) o el Premio Europa Nostra (1986) y, a la isla, la designación como Isla Reserva de la Biosfera (1998).

---

<sup>16</sup> En Manrique, el jardín funciona como metáfora del *Jardín del Edén*: la representación del «viejo sueño de la humanidad de una vida en armonía con la naturaleza» (Galante, 2006:154).

No obstante, la labor realizada en Lanzarote no se detuvo con la mejora de los espacios naturales, sino que también abogaría por la recuperación de la arquitectura popular lanzaroteña. Es por esto por lo que, en sus diseños, se pueden encontrar soluciones y elementos propios de la arquitectura tradicional. Asimismo, llevaría a cabo actuaciones en edificios históricos ya existentes, como la reconversión del Castillo de San José (Arrecife) en Museo de Arte, donde la «adaptación del espacio y la conjugación de criterios sustituyen a la creación» (*Manrique. Hecho en el Fuego...*1991b:103). Sin embargo, más paradigmática sería su casa del *Taro de Tahíche*, en la cual escenografía y fantasía confluyen para la creación de un espacio único y original, donde Manrique dejaría la impronta de su alma (Galante, 2006:155), tal y como se ha comentado anteriormente.

### **3.1. La isla como lienzo**

#### *Presentación*

«César Manrique es Lanzarote y Lanzarote es César Manrique» (*Manrique. Hecho en el fuego...*1991b:25) es una máxima pronunciada por el arquitecto Frei Otto que se repite a menudo en muchas reflexiones relacionadas con el artista o la isla volcánica; pero, para llegar a tal identificación entre individuo y coordenada geográfica fue necesario un gran trabajo por parte del primero en materia de reconstrucción y enriquecimiento de dicho territorio. En este apartado se encuentran publicaciones relativas al cambio que se produce en Lanzarote desde los años 60 a la actualidad, las acciones que toma Manrique y su resultado, así como se ofrece un pequeño marco cultural que trata de poner en contexto las intervenciones que el artista llevaría a cabo en la isla. Se hace necesario comentar que la exaltación del paisaje rural como modelo de inspiración se debe a su premisa de “amar la vida y la naturaleza”, interviniendo, para ello, de forma ética con el medio y, recuperando elementos y soluciones espaciales de la arquitectura tradicional (Galante, 1992).

En resumen, tal y como apunta Galante, se podría establecer que Manrique buscaba «idear lugares adecuados para albergar la insatisfecha aspiración a la VERDAD de la BELLEZA» (*Manrique. Hecho en el fuego...*1991b:108) y, en Lanzarote, encontraría una tierra en estado casi salvaje en la que poder trabajar con sinceridad y dedicación al detalle, rescatando lo vernáculo y enaltecéndolo para su posterior disfrute.

En lo que respecta al crecimiento turístico y urbanístico de la isla, «El desarrollo turístico en la isla de Lanzarote. Las implicaciones económicas y ecológicas» (González Morales, 2000) comenta y analiza el alcance medioambiental del aumento del turismo en Lanzarote, su efecto en las demás actividades de la isla -especialmente en las del sector primario-, y cómo la economía insular se ha ido volcando principalmente hacia el sector terciario a partir de los años 60. Se plantean también las posibilidades de un desarrollo más sostenible y una mejor relación con la agricultura y el Medio Ambiente, es decir, una mayor implicación del ecologismo dentro del desarrollo económico y turístico de la isla, tal y como propuso Manrique desde un principio.

En esta línea, «Patrimonio y Turismo: la arquitectura rural y su permanencia en el tiempo» (García y López, 2017) repasa la arquitectura popular rural de Lanzarote, el impacto del turismo que aceleraría su deterioro, y la pérdida de las formas de vida tradicionales. Sencillez y funcionalidad eran las características que regían este territorio hasta la llegada del turismo masivo y sus consecuencias, sin embargo, la influencia de este modo de vida humilde y, sobre todo, de las soluciones arquitectónicas suscitadas por el propio territorio y sus condiciones han perdurado en el tiempo. El artículo se centra, entonces, en identificar las principales características del modelo arquitectónico usado en Lanzarote, las similitudes con la cultura portuguesa y, el ejemplo de algunos arquitectos que participaron en la arquitectura del turismo y a los que este modelo les sirvió de inspiración.

Sobre la arquitectura tradicional, de la cual se puede encontrar un análisis breve y completo en «Arquitectura popular de Lanzarote» (Ramírez de Luca, 1975), interesa especialmente su relación con la geografía, el clima y la forma de vida existente en la isla. A diferencia de lo ocurrido en el resto de España, en Lanzarote se ha conservado su arquitectura popular y paisaje casi intacto; hecho que no sería casual, pues la voluntad humana jugaría un gran papel en ello. El texto pretende, también, hacer una advertencia a otros lugares sobre la necesidad de poner fin a la codicia que tantos problemas genera. En «De lo insular a lo universal: la arquitectura de Canarias, celosa de su pasado, ha despogado en la últimas décadas hacia la modernidad» (Guijarro, 2002) se comenta el cambio producido en Canarias a lo largo del siglo XX: la mezcla entre los elementos vernáculos y las corrientes renovadoras que llegaban desde el exterior, donde eclecticismos y modernismos convivieron durante mucho tiempo. Ejemplo y consecuencia de esto sería la figura de César Manrique, así como la aparición de obras de Óscar Tusquets o Santiago Calatrava, que intentaban renovar la imagen arquitectónica de las islas. En

conclusión, el artículo propone la necesidad de hacer una revisión a la gran pluralidad constructiva y estilística que es posible encontrar en el archipiélago.

Por otro lado, «La construcción del paisaje. Plan Parcial de Urbanización de Lanzarote (1963)» (Arcaraz Puntonet, 2016) toma como punto de partida el viaje que hicieron a Lanzarote el arquitecto Fernando Higuera y César Manrique en 1963, el cual acrecentó el interés de ambos por el paisaje y la arquitectura de la isla, al mismo tiempo que la fascinación al comprobar que la arquitectura popular y el paisaje convivían en perfecta armonía allí. En él se comentan también las acciones y proyectos que se dieron con el Plan Parcial de Urbanización de Lanzarote (1963), donde se presentaba la reintegración de las artes en el territorio como una forma de revalorizar los paisajes isleños.

Seguidamente, «César Manrique y el territorio» (Sabaté Bel, 2007) se centra en la propuesta del nuevo modelo territorial: lo que proyectaba Manrique, lo que al final se hizo y lo que no, así como el modelo que supuso a posteriori. Previamente a la llegada masiva del turismo ya existían propuestas anticipatorias que datan de los primeros proyectos de los Centros de Arte, Cultura y Turismo (CACT) de Lanzarote. Estos centros serían financiados por las administraciones públicas y el Cabildo y, en ellos, Manrique desempeñaría un papel esencial. Sería el primero en plantear un turismo alternativo al *sol y playa*, poniendo en valor otros recursos naturales y culturales de la isla que permitirían establecer una “red de itinerarios” turística alternativa. De esta forma se reactivarían recursos económicos abandonados y se encontrarían nuevos, creando un imaginario estético que serviría de referencia para las construcciones de todo tipo de obras, desde casas a jardines, a esculturas hechas con materiales reciclados. En conclusión, el modelo presentado por Manrique abriría el debate, que continua hoy en día, sobre los sistemas más adecuados o sostenibles para desarrollar un territorio.

Dicho trabajo se vería luego “recompensado” con el título de Reserva de la Biosfera que obtendría la isla de Lanzarote en 1998, el cual se analiza en «Análisis evolutivo territorial de la isla de Lanzarote como ejemplo de un espacio reserva de la biosfera» (Sobral García, González Morales, Hernández Luis, 2008), donde se define más ampliamente dicho título: sus condiciones, las responsabilidades que atañe y las ventajas que otorga pero, esencialmente, se centra en ver qué elementos han afectado más a la isla en relación con esa denominación y los cambios que ha provocado. Igualmente se comentan las propuestas de modelo territorial y desarrollo sostenible de forma más específica.

A propósito del mundo del arte en Lanzarote, «César Manrique: “el Museo de Arte Contemporáneo» (González, 1990) transcribe una entrevista realizada a Manrique tras la apertura del MIAC -cuyo impulso fue vital en la vida cultural de Lanzarote-, sobre sus planes para el *Taro de Tahíche* y su opinión sobre la función y labor del Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM). Por tanto, es una fuente primaria para entender el contexto cultural que rodeaba a Manrique y sus opiniones al respecto. En la entrevista el artista argumenta la elección de Lanzarote como lugar idóneo para colocar el museo debido a que la isla posee una «gran riqueza plástica y unas perfectas condiciones ambientales», también prevé una ampliación del museo debido a la necesidad de albergar más obras y exposiciones temporales, talleres de restauración, oficinas... y aclara la intención de convertir su antigua casa del *Taro* en un museo reservado a su colección privada.

### 3.2. Ecologismo y activismo

#### *Presentación*

Manrique tuvo un gran papel como activista en lo referente al ecologismo, lo que no solo se reflejó en su producción artística, sino también en su labor pedagógica de concienciación de la población canaria hacia el cuidado de su tierra, apoyando manifestaciones y promoviendo la toma de acciones en contra de la masificación urbanística. Muchos de esos movimientos fueron propulsados, por ejemplo, a través de la prensa, en la que publicó diversos textos advirtiendo de los problemas existentes, y donde la fuerza de su mensaje «reside en su carácter *exhortativo y educativo*» (Manrique. *Hecho en el fuego...*1991b:116). Especialmente en su tierra natal, Manrique dedicaría todos sus esfuerzos a prevenir los efectos devastadores de la mala praxis urbanística y en evitar que el turismo de masas perjudicara el delicado y singular territorio lanzaroteño. En resumen, «la defensa de la naturaleza despertó en Manrique una actitud crítica y reivindicativa, una postura casi revolucionaria, pues se enfrentó abierta y verbalmente a todas las fuerzas del poder contrarias a su profundo sentimiento ecologista» (Izquierdo Expósito, 2000:100).

Por último, este tratamiento de las cuestiones medioambientales le llevaría a ser nombrado miembro del Comité Español del Programa “El Hombre y la Biosfera” de la UNESCO en 1989. También recibiría varios premios por su labor en este campo, como el “Coslarer Monchehaus-Preises. Für Kunst und Umwelt” (1981) o la Medalla de Oro del Consejo Territorial de la Propiedad Urbana de Canarias (1987), entre otros como los que se han comentado anteriormente.

Para empezar, el texto escrito por el propio Manrique «Saber ver y no mirar es la clave del conocimiento» (1984) permite entender su preocupación por el Medio Ambiente y la fuerza con que intentaba evitar su deterioro y destrucción. En él señala la necesidad de adoptar medidas que eviten el destroz de los espacios naturales, poniendo como ejemplo la degradación del litoral mediterráneo llevada a cabo por las necesidades del turismo, que ya comenzaba a verse también en Canarias. Culpendo, en última instancia, al Gobierno por no haber sido capaz de organizar y mejorar las condiciones de la planificación urbanística, teniendo en cuenta que ese “territorio” es precisamente el gran reclamo del turismo, y del que proviene el prestigio y la singularidad de las islas.

De forma similar, el artículo de opinión «César Manrique: la cultura de la vida» (Gómez Aguilera, 2003-2004) hace referencia a las palabras -algunas de las cuales se pueden encontrar transcritas en el mismo número de la revista- con que Manrique acompañaba sus obras y su activismo en Lanzarote, a través de las que se puede entender cómo pensaba y creaba. El lanzaroteño estaba lleno de pasión y amor por su isla, a la que quería dotar de valores estéticos y vincular -más- a la sociedad para asegurar su preservación. Su obra era “arte de la escucha” y, también, arte de la interpretación de lo que veía en la naturaleza, lejos de la reproducción sistemática y artificial. Su proyecto artístico contiene, por tanto, una dimensión social, pues es un “arte para la vida”, un arte comunitario que buscaba crear “iconos de identidad cultural” para su pueblo, los cuales favorecerían el interés en la conservación del territorio y evitarían su degradación. Finalmente, hay que tener en cuenta la dimensión útil de su trabajo para evitar el impacto del turismo a la vez que fomentar los espacios necesarios para su desarrollo.

Otra texto sobre la tesis<sup>17</sup> comentada anteriormente es «Reseña de tesis: César Manrique: acupuntura urbana aplicada a Lanzarote» (Cardone, 2018) donde el autor define a Manrique como un artista del Renacimiento en el sentido de su interés por tratar de unificar y usar todas las artes y, por su carácter visionario, se remite a la figura del “genio” renacentista multidisciplinar. Su labor en Lanzarote fue completa, aunque no se limitó a ella, pues estaba seguro de que Lanzarote debía ser «la isla piloto de lo que se debe hacer en España»; sin embargo, tal y como comenta, la actuación de Manrique fue única a nivel nacional, algo “irrepetible” debido a su éxito y, a pesar del cual, su repercusión y la investigación científica relacionada con ella ha sido casi inexistente. El autor plantea que, en la época actual, caracterizada por la sostenibilidad, su obra debería revisitarse.

---

<sup>17</sup> Ver 7.

Centrado en el activismo de Manrique, en «César Manrique: ¿el primer postdesarrollista de Canarias?» (Álvarez, 2018), se analiza la etapa final de la vida del artista -desde mediados de los años 60-, cuando su carácter se vuelve más directo y duro con referencia a las reivindicaciones a favor del respeto a la naturaleza y, su oposición al “modelo desarrollista de las islas” se ve reflejada en los textos escritos por él mismo, como en los que se citan en este artículo. En Lanzarote, Manrique buscaba integrar armónicamente arquitectura y paisaje, es decir, estaba a favor de su modificación, pero no de la destrucción que proponía el modelo turístico, al que criticaba. Su oposición al turismo no era en contra de que fuese una fuente de crecimiento económico, sino a la llegada de un turismo masificado e irrespetuoso con el Medio Ambiente: tenía claro desde mucho antes de que se pudiese comprobar, que la calidad y belleza del entorno eran el principal reclamo de la islas, las cuales se debían proteger. El artículo finaliza comentado el desinterés que traería etiquetar a Manrique como *postdesarrollista*<sup>18</sup> o no, pues realmente lo que interesa son sus obras y reflexiones en torno al desarrollo sostenible de Canarias, pioneras en su tiempo.

Para terminar, otro texto escrito por Manrique «Lo que siento al ver donde estoy» (1988) facilita entender de primera mano las opiniones y reflexiones del propio artista o su proceso creativo, pero, sobre todo, su opinión sobre el futuro que le espera al planeta y a los propios seres humanos si no se pone freno a las políticas irracionales para con el medio y la vida humana.

#### **4. EL LEGADO DEL ARTISTA**

##### *Presentación*

Al hablar de “legado” y de “César Manrique” se hace inevitable pensar en su trabajo en Lanzarote o en el interés que hizo despertar en los canarios por lo que se refiere a la protección de su territorio, tal y como se comentaba en el apartado anterior. Su participación en la planificación arquitectónica de Lanzarote le valdría un gran reconocimiento dentro y fuera de España, recibiendo diversos galardones que impulsarían aún más su producción artística y el reclamo turístico de los espacios diseñados por él. Asimismo, su labor fue más allá de la sensibilización al tratar de despertar el interés por

---

<sup>18</sup> *Postdesarrollismo*: corriente crítica con el desarrollo y el “error” de intentar colocar un *modelo único* en todos los territorios sin tener en cuenta las condiciones específicas de cada lugar.

el Medio Ambiente y el arte, ayudando a conservar la arquitectura, el paisaje y los valores tradicionales de la isla (Izquierdo Expósito, 2000:103) a través del activismo. De esta forma se aseguraría de que las necesidades del turismo se pudiesen solventar a la vez que se conservaría el espacio natural y la arquitectura existente o diseñada por él, dando a entender que «los principios económicos y estéticos pueden ir asociados» (Izquierdo Expósito, 2000:103).

En 1990 el artista se mudaría a Haría donde habitaría hasta el final de su vida una casa tradicional lanzaroteña, dejando su casa del *Taro de Tahíche* como sede de la FCM, con el propósito de «difundir el legado de su obra y, amparar el patrimonio cultural y los valores ecológicos de la isla de Lanzarote» (Galante, 2006:161) Mientras que la casa de Haría se convertiría en una casa-museo del artista tras el fallecimiento de este, donde poder visitar su residencia y taller casi como él mismo lo dejó. Las publicaciones que se citan a continuación son, en su mayoría, posteriores a la muerte del artista, por lo que en su contenido se puede encontrar una reflexión retrospectiva sobre su trayectoria, pero también, una actualización del estado de su obra o la influencia de esta en el presente.

### *Publicaciones*

Para empezar, se puede estimar que su obra ha sido generalmente elogiada, como ocurre en «Blasón para César Manrique» (Ullán, 1985), donde el autor enaltece al lanzaroteño -por su labor y obra artística- a través de un texto poético donde deja traslucir la forma de pensar, de entender el arte y, de apreciar la vida y la naturaleza que poseía el artista. Asimismo, en otros textos se aprovecha para destacar el interés de los proyectos que inició, como en «Desvelando a un desconocido» (Navarro, 2006) en el cual se exponen algunas de las acciones tomadas por la FCM para conservar y difundir el trabajo manriqueño tras su muerte. Se pone de ejemplo la organización de la primera exposición antológica<sup>19</sup> sobre Manrique llevada a la Península desde el fallecimiento de artista, las labores de catalogación de su obra o la publicación de libros y ensayos sobre el artista y su obra. De distinta manera, «César Manrique. El hombre que convierte una isla en una obra de arte» (Switalska, 2016) se centra en la versátil figura de Manrique y en cómo convierte Lanzarote en una obra de arte. Se reflexiona sobre la falta de más personas que sean capaces de encontrar el equilibrio entre el crecimiento económico y la preservación del entorno natural a lo largo del mundo, así como lo increíble de que un solo hombre haya

---

<sup>19</sup> «César Manrique. Pintura 1958-1992» (2005)

sido capaz de crear “de la nada” y de exaltar las cualidades naturales de un lugar gracias a una mirada visionaria.

Con relación al impacto de su obra en el exterior «Lanzarote “l’isola differente”. Turismo, place branding e la creazione della “Marca Lanzarote”» (Pezzi, 2014) versa sobre la importancia del trabajo de Manrique para el desarrollo turístico de Lanzarote, donde crearía una estética que aún hoy define a la isla y a la cual se podría considerar un antecedente de los *place-branding*<sup>20</sup>. Su trabajo incitaría la redacción del PIOT<sup>21</sup> y la creación de la imagen bella y positiva de Lanzarote que se conoce en la actualidad. No obstante, este tipo de marketing territorial podría terminar “destruyendo el espíritu originario” de la idea y, como en el caso de Manrique, acusársele de “banalizar y tematizar” la isla. En torno a esto, la autora apoya la labor de Manrique estableciendo que la idea originaria era mostrar a los lanzaroteños y futuros turistas el “carácter intrínseco de la isla”, lo que, si bien puede originar la creación una “estética turística” de casi *mesa in scena*, cumple la promesa de presentar una “isla diferente” para aquel que la visita.

De la misma autora es «“We don’t need to copy anyone”: César Manrique and the Creation of a Development Model for Lanzarote» (Pezzi, 2013), donde se centra en el papel de Manrique a la hora de desarrollar el turismo en Lanzarote a partir de los años 60: cómo ha afectado a la hora de crear la imagen actual de la isla y el resultado singular y único de la puesta en práctica de un “arcaico” *place-branding*, justo como se comentaba anteriormente. Todo esto ha diferenciado a la isla de cualquier otro destino turístico, a pesar de haber generado «conflictos de identidad, autenticidad y tematización» en los que la habitan o visitan.

Para ir concluyendo, el editorial de *Cuadernos del Guincho*, «El legado de César Manrique» (2017), llama al recuerdo de la labor de Manrique durante los últimos años de su vida, los cuales pasó volcado en evitar la degradación del Medio Ambiente y del territorio lanzaroteño. Activismo y trabajos que a día de la publicación de ese artículo parecían ya olvidados. Otra opinión sobre el mismo tema la trae «Lanzarote, Reserva de la Biosfera. ¿Oportunidad o camelo?» (Colectivo Guimaral, 1997), en el que se hace una crítica constructiva a las acciones que se han estado llevando a cabo en Lanzarote desde que esta recibiese el título de Reserva de la Biosfera; las cuales no se corresponden debidamente con lo que realmente sería necesario para mantener tal denominación en

---

<sup>20</sup> La creación de una “imagen” que pueda venderse al turismo y que represente o identifique a un determinado lugar, en este caso, la isla de Lanzarote: “Marca Manrique” o “Marca Lanzarote”, por ejemplo.

<sup>21</sup> Plan Insular de Ordenación del Territorio (Decreto 63/1991, de 9 de abril).

vigor. Primero se explica el origen de la denominación de «Reserva de la Biosfera»: un título que debería ser más un estímulo que un premio a lo ya hecho, pues de ese modo lo único que se consigue es frenar las labores de preservación del territorio y del paisaje, así como las acciones para evitar su posible degradación. Y, por segundo, se cuestiona el hecho de que muchos de los compromisos adquiridos hayan caído en el olvido, lo que conecta con el artículo anteriormente citado, en el que se visibiliza la poca continuidad de las acciones iniciadas por Manrique en el presente.

## 5. CONCLUSIONES

En definitiva, en este trabajo se han cumplido todos los objetivos planteados, como se numerará a continuación. Por una parte, se han compilado y recapitulado las publicaciones pertenecientes a revistas, consiguiendo, de esta forma, crear un repertorio de este tipo de prensa periódica que incluya referencias de las últimas publicaciones hechas en este formato. Las revistas ofrecen, en este sentido, la oportunidad de conocer diferentes reflexiones y tratamientos de la vida y obra del artista que, si bien en ocasiones pueden ser más asequibles al público general, no desmerecen su lectura, pues siempre se puede encontrar algún dato novedoso o diferente a los tratados en los libros monográficos.

Por otro lado, también se ha conseguido hacer un breve acercamiento a la figura de Manrique que, aunque de forma objetiva, permite comprender el interés que ha despertado a lo largo de los años su persona -tanto por su producción artística como por su forma de pensar-. Además, el conjunto del trabajo deja líneas abiertas a futuros estudios e investigaciones, revisiones bibliográficas sobre lo expuesto aquí o estudios de otra naturaleza que, sin duda, facilitarían el acceso al estudio de la obra del artista. En cualquier caso, se ha tratado de dar una utilidad real al propósito universitario del trabajo.

En resumen:

- I. A lo largo de este trabajo se han recopilado los textos publicados en revistas sobre la figura de César Manrique, los cuales aparecen referenciados en la bibliografía junto al resto de publicaciones utilizadas para la elaboración de este TFG. No obstante, es probable que debido a la ausencia de citas o referencias digitales y bibliográficas, alguna publicación pueda haber sido omitida inintencionadamente.
- II. A su vez, se ha establecido un índice temático que permita acceder de forma ordenada a los diferentes aspectos generales de la obra y vida de Manrique como, por ejemplo, su obra plástica, activismo o legado, tal y como se ha podido observar en el desarrollo del texto.
- III. Por último, se ha dado a conocer de forma general su persona y obra a través de las consideraciones extraídas de las publicaciones, para las que se ha contado con el apoyo de otras fuentes.

Para concluir, podemos establecer, por tanto, que Manrique supone una figura única dentro de Canarias por haber hecho posible que el arte canario sea conocido y valorado a nivel internacional, así como por su labor de concienciación sobre los peligros de la degradación urbanística y paisajística de las islas. Todo ello sin abandonar su singular estilo personal, tanto en la pintura como en el diseño, al crear obras que son perfectamente compatibles -visual y orgánicamente- con su entorno y las necesidades de este.



*César Manrique en La Geria, 1969. FCM.*

«Ya estamos acercándonos al pórtico del año 2000, con la extraordinaria avalancha de una sofisticada e imprevisible tecnología y un cambio absoluto, por su influencia, de una filosofía, para poder seguir caminando sin destruir a este planeta, recuperando a través del arte un más amplio sentimiento de la armonía y de la BELLEZA, que derrama sobradamente sobre nosotros la gran sabiduría de la Naturaleza» (Manrique, 1988:30).

## 6. FUENTES UTILIZADAS

### LIBROS

CASTRO, F. (2009). *César Manrique*. Canarias. Consejería De Educación, Universidades, Cultura Y Deportes, Gobierno De Canarias.

GALANTE, F. (2000). *Mirador del Río*. Lanzarote. Fundación César Manrique.

MANRIQUE, C.; SANTANA, L. [ED.](1988). *Escrito en el fuego*. Las Palmas de Gran Canaria. Edirca.

SANTANA, L. (1993). *César Manrique. Un arte para la vida*. Barcelona. Editorial Prensa Ibérica.

SANTANA, L. (1991a). *Manrique*. Las Palmas de Gran Canaria. Edirca.

### CAPÍTULOS DE LIBROS

FUNDACIÓN DUQUES DE SORIA (2006). Esculturas margivagantes. La arquitectura fantástica en España. En F. Galante. *El mito de la caverna y el jardín del Edén, la casa de César Manrique en Taro de Tahíche* (153-163). Madrid. Editorial Siruela.

SANTANA, L. [ED.]; CASTRO, F.; OTTO, F.; MYERS, J. B.; RUIZ, F. ; GALANTE, F. Y MANRIQUE, C. (1991b). Manrique. Hecho en el fuego. En F. Otto. *De la materia del volcán* (25-28). Islas Canarias. Gobierno de Canarias.

SANTANA, L. [ED.]; CASTRO, F.; OTTO, F.; MYERS, J. B.; RUIZ, F. ; GALANTE, F. Y MANRIQUE, C. (1991b). Manrique. Hecho en el fuego. En F. Galante. *César Manrique. El tratamiento de la arquitectura en el espacio natural* (101-108). Islas Canarias. Gobierno de Canarias.

SANTANA, L. [ED.]; CASTRO, F.; OTTO, F.; MYERS, J. B.; RUIZ, F. ; GALANTE, F. Y MANRIQUE, C. (1991b). *Manrique. Hecho en el fuego*. Islas Canarias. Gobierno de Canarias.

SANTANA, L. [ED.]; CASTRO, F.; OTTO, F.; MYERS, J. B.; RUIZ, F. ; GALANTE, F. Y MANRIQUE, C. (1991b). Manrique. Hecho en el fuego. En F. Castro. *Eros y Naturaleza* (17-21). Islas Canarias. Gobierno de Canarias.

## TEXTOS EN CATÁLOGOS DE EXPOSICIONES

MANRIQUE, CÉSAR (1992). César Manrique. Arte y Naturaleza: [exposición celebrada en el] Pabellón de Canarias [dentro de la Exposición Universal de] Sevilla, 1992. En F. Galante. *Persona y Personaje* (13-22). Canarias. Consejería de Industria Comercio y Consumo.

MANRIQUE, CÉSAR (1992). César Manrique. Arte y Naturaleza: [exposición celebrada en el] Pabellón de Canarias [dentro de la Exposición Universal de] Sevilla, 1992. En F. Galante. *Arquitectura y Paisaje. El compromiso del artista* (109-138). Canarias. Consejería de Industria Comercio y Consumo.

## ACTAS DE CONGRESOS

CASANOVA BÁEZ, G. (2000). El dibujo y su evolución. Dibujos de César Manrique y Pancho Lasso. *Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. IX, pp. 77-91.

CASTRO MORALES, F. (1990). César Manrique en la vanguardia de los años 50. *Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. II, pp. 149-156.

GALANTE, F. (1992). César Manrique, arte y vida. *Coloquios de Historia Canario-Americana*, X, pp. 1311-1331.

IZQUIERDO EXPÓSITO, V. (1992) La obra muralista de César Manrique. *Coloquios de Historia Canario-Americana*. X, pp. 1297-1308.

IZQUIERDO EXPÓSITO, V. (1995). César Manrique: Diseños para Lanzarote. *Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. VI, pp. 291-314.

IZQUIERDO EXPÓSITO, V. (1996). Evolución estilística de la obra pictórica de César Manrique. *Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. VII, pp. 315-348.

IZQUIERDO EXPÓSITO, V. (2000). César Manrique y la defensa del Medio Ambiente. *Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. IX, pp. 93-104.

IZQUIERDO EXPÓSITO, V. (2004). Conexiones de la obra manriqueña con los cuatro elementos. *Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. X, pp. 145-160.

## PUBLICACIONES EN REVISTAS

- ALLEN, J. (1994). César Manrique y el futuro imposible. *Atlántica. Revista de Arte y Pensamiento*. 8, pp. 64-68.
- AMIGÓ RODRÍGUEZ, A., PÉREZ SILGUERO, M. A., PÉREZ SILGUERO, D. (2003). Crónica de un desprendimiento de retina. César Manrique y el sentido de la visión. *Archivos de la Sociedad Canaria de Oftalmología*. 14, pp. 125-126.
- ARCARAZ PUNTONET, J. (2016). La construcción del paisaje. Plan Parcial de Urbanización de Lanzarote, 1963. *ZARCH: Journal of interdisciplinary studies in architecture*. 10 (95), pp. 128-130.
- AREÁN, C. A. (1961). Introducción de la tradición en la materia pictórica de César Manrique. *El correo del arte. Revista mensual de artes plásticas*. 33.
- ARROYO FERNÁNDEZ, M. D. (2013). Artistas canarios en Madrid: la capital como estímulo formativo, profesional y creativo. Una mirada a sus aportaciones. *Arte y Ciudad: Revista de Investigación*. Extra nº3, pp. 259-288.
- AZCOAGA, E. (1978, mayo). César Manrique: pintura, obra gráfica y ecología. *Blanco y Negro*. Pp. 72.
- BÁRCENA PONTONOS, J. (1992). El jardinero del ombligo de los mares y la tierra. *El correo del arte. Revista mensual de artes plásticas*. 90, pp. 18.
- CAMPOY, A. M. (1964). El pintor y su pinta: César Manrique. *La Estafeta Literaria*. 289, pp. 9.
- CARDONE, V. (2018) Reseña de tesis: César Manrique: acupuntura urbana aplicada a Lanzarote. *EGA: Revista de expresión gráfica arquitectónica*. 23 (34), pp. 13-14.
- CASTAÑO, A. (1971). Dmitri y César Manrique. *Bellas Artes*. 8, pp. 47-49.
- CASTELLANO PULIDO, F. J. (2019). Bancales habitados: la reutilización en la arquitectura tradicional al trabajo con el tiempo de César Manrique y Souto de Moura. *Proyecto. Progreso. Arquitectura*. 21, pp. 34-51.
- CASTRO, F. (1992). César Manrique: el juego es el mensaje. *Atlántica. Revista de Arte y Pensamiento*. 4, pp. 32-41.
- COLECTIVO GIMARAL (1997). Lanzarote, Reserva de la Biosfera. ¿Oportunidad o camelo? *Cuadernos del Guincho*. 3, pp.

- CRUZ DOMÍNGUEZ, A. (1992). En la muerte de César Manrique. *El correo del arte: revista mensual de las artes plásticas*. 92, pp. 17.
- DOMÍNGUEZ UCETA, E. (2019). César Manrique: vanguardia y naturaleza. *Descubrir el Arte*. 245, pp. 56-57.
- Editorial (1997). El legado de César Manrique. *Cuadernos del Guincho*. 3, p. 7
- GALANTE, F. (1990). César Manrique, la naturaleza y el jardín de cactus de Lanzarote. *Aguayro*. 188, pp. 21-26.
- GALANTE, F. (2000). El mito arcádico del paisaje. *Atlántica. Revista de Arte y Pensamiento*. 27, pp. 86-103.
- GALANTE, F. (2000). El mito arcádico del paisaje. El jardín en las obras de Roberto Burle Marx y César Manrique. *Atlántica. Revista de Arte y Pensamiento*. 27, pp. 86-103.
- GARCÍA, M. Y LOPES, E. R. (2017). Patrimonio y Turismo: la arquitectura rural y su permanencia en el tiempo. *Revista de Turismo y Desarrollo*. 27-28, pp. 331-333.
- GÓMEZ AGUILERA, F. (1994). Arte y naturaleza en la propuesta estética de César Manrique. *Atlántica. Revista de Arte y Pensamiento*. 8, pp. 58-63.
- GÓMEZ AGUILERA, F. (1996). Naturalezas recreadas: la utopía estética de César Manrique. *Arquitectura Viva*. 51, pp. 17-21.
- GÓMEZ AGUILERA, F. (2003-2004). César Manrique: la cultura de la vida. *Rincones del Atlántico*. 1.
- GÓMEZ AGUILERA, F. (abril, 2019). Prehistoria futurista. Manrique, a Centenary Master. *Arquitectura viva*. 213, pp. 44-45.
- GONZÁLEZ MORALES, A. (2000). El desarrollo turístico en la isla de Lanzarote. Las implicaciones económicas y ecológicas. *Vegueta*. 5, pp. 365-380.
- GONZÁLEZ, M. (1990). César Manrique: "El Museo de Arte Contemporáneo". *Atlántica. Revista de Arte y Pensamiento*. 0, pp. 24-25.
- GUIJARRO, L. (2002). De lo insular a lo universal: la arquitectura de Canarias, celosa de su pasado, ha despegado en las últimas décadas hacia la modernidad. *Revista del Ministerio de Fomento*. 509, pp. 62-71.
- HIGUERAS, F. (1972). Lanzarote. Fotos y dibujos de César Manrique. *Arquitectura: Revista del COAM*. 165, pp. 5-12.

- Lanzarote, un ejemplo para todos (1972). *Arquitectura*. 165, pp. 29-38.
- LUBELL, S. (2005). Palerm + Tabares creates the illusion of earth flowing through architecture with its CÉSAR MANRIQUE FOUNDATION STUDIO in the Canary Islands. *Landscape Architecture*. 95 (10), pp. 128-130.
- LUCIO, J. (2020, febrero). César Manrique: la huella imborrable de un visionario. *Cercha: revista de los aparejadores y arquitectos técnicos*. 143, pp. 84-87.
- MANRIQUE, C. (1984, jun-sep). Saber ver y no mirar es la clave del conocimiento. *Estudios Turísticos*. 82, pp. 25-26.
- MANRIQUE, C. (1988). Lo que siento al ver donde estoy. *Guadalimar*. 52, pp. 52-55.
- MARTÍN MARTÍN, F. (2019). La estética del viento: pioneros del arte cinético en España. *Laboratorio de Arte: Revista del Departamento de Historia del Arte*. 31, pp. 595-610.
- MYERS, J. B. (1966). One particular Spanish painter and the Spanish scene: an-American point of view. *Art International Magazine*. I (X), pp. 61-69.
- NAVARRO, M. (2006). Desvelando a un desconocido. *Exit Book: revista de libros de arte y cultura visual*. 5, pp. 158-59.
- NUEZ SANTANA, J. L. (2015). Luces y sombras en la vanguardia artística canaria: diálogo epistolar entre Manolo Millares y César Manrique. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 61, pp. 1-13.
- PEZZI, M. G. (2013, 3 de noviembre). 'We don't need to copy anyone': César Manrique and the Creation of a Development Model for Lanzarote. *Urbanities*. 3 (2), pp. 19-32.
- PEZZO, M. G. (2014, marzo). Lanzarote, "l'isola differente". Turismo, place branding e la creazione della "Marca Lanzarote". *Palaver*. 1, pp. 27-56.
- Pintura y Naturaleza. César Manrique, entre la figuración y la abstracción (2006). *Lápiz*. 226, pp. 29.
- RAMÍREZ DE LUCA, J. (1972). César Manrique: artista total, artista aparte. *Arquitectura: Revista del COAM*. 165, pp. 50-53.
- RAMÍREZ, J. J. (1992). Palabras de José Juan Ramírez de la Fundación César Manrique en la solemne sesión de clausura de 19 de junio de 1992. *Archivo de Arte Valenciano*. 73, pp. 206-207.

- Residence d'artistes Cesar-Manrique, Lanzarote, Canarias. Palerm & Tabares de Nava (2005). *Architecture d'aujourd'hui*. 357, pp. 106-111.
- SABATÉ, F.; SABATÉ, J.; ZAMORA, A. (2015). César Manrique: la conciencia del paisaje. *Quaderns de Recerca en Urbanisme*. 5/6, pp. 286-365.
- SANTANA, L. (1976). Arte canario: recuento de veinticinco años. *Bellas Artes*. 50, pp. 40-45.
- SARMIENTO, A. (1957, mayo). César Manrique. *Mujeres en la isla*. Pp. 14.
- SCARPA, A. (2019). La representación de la arquitectura de César Manrique mediante croquis axonométricos. *EGA: Revista de expresión gráfica arquitectónica*. 24 (37), pp. 36-47.
- SOBRAL GARCÍA, S., GONZÁLEZ MOLARES, A., HERNÁNDEZ LUIS, J. A. (2008). Análisis evolutivo territorial de la isla de Lanzarote como ejemplo de un espacio reserva de la biosfera. *Vegueta*. 10, pp. 107-120.
- SOLANO, J. M. (2001). Fundación César Manrique. *Revistart*. 59, pp. 4-5.
- SWITALSKA, A. (2016, diciembre). César Manrique, el hombre que convierte una isla en una obra de arte. *Space & Form*. pp. 273-284.
- ULLÁN, J. M. (1985), Blasón para César Manrique. *Guadalimar*. 84, pp. 31.
- WALLS, A. O. (2008, enero). César Manrique: Irrepetible y polirrítmico. *Insularia: Revista de la Asociación Canaria de Escritores*. 1, pp. 44-50.

## **PUBLICACIONES EN REVISTAS DIGITALES**

- ÁLVAREZ, Y. (2018, 19 de diciembre). César Manrique: ¿el primer postdesarrollista de Canarias?. *Alegando! Magazine*. Consultado el 26 de abril de 2020, de <https://alegando.com/cesar-manrique-postdesarrollo-canarias/>
- MARTÍNEZ FRÍAS, J. (2019, 24 de abril). La Cosmovisión de César Manrique: una concepción transdisciplinar y vanguardista de la Naturaleza y el Universo. *Investigación y Ciencia*. Consultado el 24 de abril de 2020, de <https://www.investigacionyciencia.es/blogs/astronomia/71/posts/la-cosmovisin-de-csar-manrique-una-concepcin-transdisciplinar-y-vanguardista-de-la-naturaleza-y-el-universo-17443>

- NEGRÍN, Y. (2016, 17 de mayo). ARQTCTRA: César Manrique. *The Cultural: Magazine*. Consultado el 24 de abril de 2020, de <http://thecultural.es/2016/05/17/arqtctra-cesar-manrique/>
- SABATÉ BEL, F. (2007, diciembre). César Manrique y el territorio. *Canarii*. 7. Consultado el 24 de abril de 2020, de <http://www.revistacanarii.com/canarii/7/cesar-manrique-y-el-territorio>